

Dos visiones de la didáctica del patrimonio arqueológico en la ciudad de Roma: el Museo de la Civilización Romana y el Museo de los Foros Imperiales-Mercados de Trajano

Two views of the Didactics of archaeological heritage in the city of Rome: the Museum of Roman Civilization and the Museum of the Imperial Forum-Trajan Markets

ASSUMPTA ARAGALL

Fundació la Caixa. aaragall@fundaciolacaixa.es

Recepción del artículo: 15-04-2011 / Aceptación de su publicación: 30-04-2011

RESUMEN. La ciudad de Roma presenta un patrimonio arqueológico y museístico de carácter excepcional. En el presente trabajo se describen dos de sus principales museos: el Museo de la Civilización Romana y el Museo de los Foros Imperiales-Mercados de Trajano, así como las actividades didácticas sobre el patrimonio histórico-arqueológico que en ellos se realizan. El primer museo fue creado con unos objetivos políticos muy concretos y con una finalidad eminentemente documental y didáctica sobre el Imperio romano, con colecciones exclusivamente compuestas por reproducciones de piezas originales y los calcos de los relieves de la Columna Trajana. El segundo museo es de reciente creación y está dedicado a la arquitectura y ornamentación escultórica y artística de los foros imperiales. Las actividades didácticas que se realizan en ambos museos son un reflejo de las diferentes características de sus colecciones.

PALABRAS CLAVE: didáctica, talleres, patrimonio arqueológico, museos, Roma.

ABSTRACT. The city of Rome presents a heritage of an exceptional nature, relating to both its archaeological heritage and its museums. The current article describes two of its main museums: the Museum of Roman Civilization and the Museum of the Imperial Forum-Trajan Markets, as well as the didactic activities about historic and archaeological carried out in them. The first museum was created under very specific political objectives and with an eminently documentary and didactic purpose, with collections consisting only on reproductions of original pieces and casts of the reliefs of the Trajan Column. The second museum is newly established and is dedicated to architecture and sculptural and artistic ornamentation of the Imperial Forums. Learning activities that take place in both museums are a reflection of the different characteristics of their collections.

KEYWORDS: Didactics, workshops, archaeological heritage, museums, Rome.

En el siglo XXI, muchos museos se han convertido en auténticos centros de aprendizaje, lugares donde se pueden vivir multitud de experiencias y donde los visitantes pueden adquirir y construir conocimiento. Concretamente, los museos de historia desempeñan una función relevante en el campo de la educación y contribuyen a mostrar las interacciones entre las sociedades humanas y el medio natural, así como la diversidad y riqueza de las distintas formas culturales y organizaciones sociales que han existido en distintos periodos cronológicos y áreas geográficas.

Una de las ciudades que tiene un patrimonio artístico e histórico excepcional por su calidad y cantidad es Roma. Hablar de su patrimonio significa adentrarse en todo un universo. Roma desempeñó una importante función como centro de intercambios culturales entre Oriente y Occidente como capital del Imperio, es la sede papal de la Iglesia católica, fue el escenario de un resplandeciente Renacimiento y del Barroco, y el lugar de nacimiento del neoclasicismo.

La red museística de la Comuna (Ayuntamiento) de Roma está formada por varios centros museísticos y yacimientos arqueológicos de primer orden, como el Ara Pacis, los Museos Capitolinos o el Museo de Arte Contemporáneo, entre otros. El conjunto de obras que allí se exponen y las numerosas iniciativas que acogen hacen de esta red de museos un exponente del panorama cultural italiano.

A finales del año 2010 realizamos una estancia en Roma para conocer los museos de la Comuna y las actividades didácticas sobre el patrimonio arqueológico que en ellos se realizan.¹

En el presente artículo nos centraremos en dos museos que corresponden a dos visiones muy distintas: el Museo de la Civilización Romana y el Museo de los Foros Imperiales-Mercados de Trajano, ambos dirigidos por la doctora Lucrecia Ungaro. El primero fue creado con unos objetivos políti-

cos muy concretos, en época fascista, en el barrio EUR, de nueva creación, en las afueras de la ciudad, y con una finalidad eminentemente documental y didáctica, a pesar de no contener piezas originales, mientras que el segundo es un museo arqueológico de nueva generación, al mismo tiempo monumento romano, museo de arquitectura y ligado a un emplazamiento estratégico y turístico del corazón de Roma.

Museo de la Civilización Romana

El especial interés de este museo desde el punto de vista de la didáctica estriba en su concepción intrínsecamente pedagógica, algo extremadamente original. En el marco de la celebración, en 1911, del cincuentenario de la unidad de Italia, el Gobierno organizó una Muestra Arqueológica, cuyo éxito generó una exposición permanente con la creación, en 1929, del Museo del Imperio Romano. Una fase decisiva fue la Mostra Augustea de la Romanità, inaugurada por Mussolini en 1937 en el Palacio de Exposiciones, para celebrar el bimilenario del nacimiento de Augusto. Las motivaciones de esa exposición eran claramente propagandísticas, ya que Mussolini buscaba legitimar en el antiguo Imperio romano su discurso político y trataba de impulsar el sentimiento patriótico italiano comparándose con una etapa pasada gloriosa. La celebración del acontecimiento comportó un fuerte incremento de la colección de piezas ya existente con todo tipo de maquetas, calcos y reproducciones de inscripciones, esculturas, monumentos, utensilios y objetos procedentes de Italia y de otros países que habían formado parte del Imperio romano, sin ninguna pieza original. La creación del museo vino acompañada de otras muchas iniciativas, tanto urbanísticas como de recuperación de monumentos de la ciudad y de impulso de obras literarias y cinematográficas, con el fin de difundir el conocimiento de la antigua Roma.

Se quiso dotar de una sede permanente a esa exposición, en uno de los edificios que había de construirse en el marco de la Exposición Universal de 1942, proyecto que no llegó a realizarse a causa de la segunda guerra mundial, y no fue hasta 1955 cuando se abrió la sede actual del Museo de la Civilización Romana, en un antiguo edificio cedido por la familia Agnelli, respetando el carácter original del fondo de las exposiciones antiguas. El museo está organizado en 59 secciones, las catorce primeras de las cuales ofrecen

¹ Quiero agradecer a la doctora Lucrecia Ungaro, directora de los dos museos, las facilidades que nos ofreció para llevar a cabo nuestro estudio. El equipo del Museo de la Civilización Romana nos atendió en todo momento, en especial la doctora Clotilde d'Amato. Debo agradecer su apoyo a todo el personal del Museo de los Foros Imperiales-Mercados de Trajano, especialmente a la doctora Maria Paola del Moro, así como al personal de Zètema y la inestimable ayuda y amistad de doña Rita Fumarola. Sin el apoyo de la doctora Trinidad Nogales no habría sido posible la realización de nuestro estudio.

una síntesis histórica de Roma desde sus orígenes hasta el siglo VI d. de C., una está dedicada al cristianismo y las restantes tratan de los distintos aspectos de la vida pública, religiosa, económica, militar y privada.

Las piezas expuestas tienen un gran valor documental y didáctico, y en algunos casos son copias de originales ya perdidos o destruidos, o bien resultado de la recomposición de obras fragmentadas y repartidas por varios museos. Entre las piezas más singulares destacan la maqueta a escala 1:5.000 del aspecto de la ciudad de Roma en tiempos del emperador Constantino, realizada en 1937 y ampliada en 1955, así como los calcos del friso de la Columna Trajana llevados a cabo en los años 1861-1862 y la reproducción de la pronaos del templo de Ancyra (actual ciudad turca de Ankara), donde está grabado el testamento espiritual del emperador Augusto. El discurso museográfico se completó en 1994 con una maqueta a escala 1:1.000 de la ciudad de Roma en época arcaica, cuya comparación con la de época constantiniana permite constatar nueve siglos de desarrollo urbano.

A pesar de su clara intencionalidad política, este museo supuso un avance singular en el campo de la difusión y la didáctica del patrimonio. La información no giraba en torno a piezas originales, sino a una selección de elementos reproducidos, que hacían comprensibles los distintos aspectos de la historia y la vida de Roma y de sus provincias. Actualmente, sin el lastre de su concepción ideológica inicial, es un museo didáctico por antonomasia, al alcance de todo tipo de público. Su visita permite conocer en detalle todos los aspectos del mundo romano y es una buena introducción al recorrido por los monumentos antiguos de la ciudad.

Actividades didácticas

Las observaciones que siguen son el fruto de las conversaciones y los encuentros mantenidos con la doctora Clotilde d'Amato, arqueóloga de la Soprintendenza dei Beni Culturali del Comune di Roma, que se ocupa desde hace muchos años, entre otras actividades, de los archivos, la catalogación informática y la valorización del museo, en particular de su actividad didáctica.

El Museo de la Civilización Romana, por la particularidad de sus colecciones, se presta a la experimentación de distintas actividades didácticas y de animación. Las visitas guiadas para el pú-

blico adulto y para el alumnado son un elemento básico de la acción didáctica. Esta herramienta de tipo tradicional puede ser muy válida si se transforma con criterios nuevos, dirigidos no únicamente a la información del visitante, sino a su formación, ya que permite una transmisión e intercambio de conceptos e ideas, encauzar su atención en detalles y despertar su interés y la curiosidad. La búsqueda de estos objetivos es constante en el museo. Como hilo conductor de las visitas se seleccionan unos temas concretos, que se desarrollan y permiten pasar posteriormente a una visión más global.

La destinataria por excelencia de la actividad didáctica del museo es la comunidad escolar. El contenido del museo es como un libro ilustrado sobre la historia y la cultura de la antigua Roma, que permite reforzar los contenidos del aula y trabajar la historia con dinámicas y metodologías distintas. Se pueden trabajar los conceptos de forma práctica a través del contacto directo con unos materiales organizados y presentados de forma tan inteligible como única. Con esta óptica se organizan talleres («laboratorios») sobre técnicas constructivas mediante el empleo de todo tipo de maquetas; sobre el derecho romano a partir de las reproducciones de tablas de leyes en bronce; sobre el armamento y reconstrucciones de batallas, juegos, espectáculos, etcétera. Un taller muy valorado por el alumnado y de características más artísticas consiste en la elaboración de calcos en yeso de algunas piezas, que los alumnos se llevarán posteriormente a la escuela.

Periódicamente se realizan distintas actividades los fines de semana, destinadas a familiares y al público general. Consisten en la recreación de distintos aspectos de la vida romana —como la cocina, las disciplinas deportivas o los vestidos y ornamentos personales— y en pequeñas representaciones teatrales y lecturas de textos clásicos. En todas estas actividades se cuenta con el referente de las piezas del museo, que marcan la originalidad de los talleres.

Los contenidos de todos los talleres están coordinados por el equipo del museo y son elaborados por monitores del Servizio Civile Nazionale, jóvenes voluntarios de entre 18 y 28 años que, durante un año, se forman, organizan actividades y reciben una pequeña compensación económica.

La mayor parte de actividades también se organizan para grupos de personas con desventajas de tipo social o con discapacidades físicas.

Museo de los Foros Imperiales-Mercados de Trajano

Con el término *Foros Imperiales* se designa los cinco complejos monumentales construidos en Roma para ampliar el foro ya existente en época romana republicana. Se trata de los foros de César y Augusto, el Templo de la Paz de Vespasiano y los foros de Nerva y Trajano. En ellos se centró buena parte de la vida política, religiosa y económica de la ciudad. Esos foros fueron levantados gracias a los botines conseguidos mediante victorias militares, y consistían en grandes plazas monumentales porticadas, de dimensiones y orientaciones variadas, en cuyo extremo se alzaba un templo dedicado a la divinidad protectora del emperador. Contaban con una rica ornamentación de mármoles, relieves y estatuas, para mayor gloria del emperador que los había construido. Además de ser lugares de reunión y de celebración de ceremonias de Estado, en sus edificaciones tenían lugar también actividades jurídicas y administrativas.

Con la denominación de *Mercados de Trajano* —que es moderna y convencional— se conoce un conjunto de construcciones de comienzos del reinado del emperador Trajano que permitían dar una solución arquitectónica a la necesidad de apoyo de la ladera de la colina del Quirinal. Su funcionalidad exacta no es conocida, pero es probable que no fuera de tipo mercantil, sino más bien relacionada con actividades administrativas. Fueron construidas junto con el foro del emperador Trajano a comienzos del siglo II, al lado de los foros edificados anteriormente. Los edificios de los Mercados de Trajano se han conservado hasta nuestros días porque han sido utilizados ininterrumpidamente a lo largo de los siglos. En época medieval, varias familias nobles ocuparon el complejo, fraccionando la propiedad y fortificándola. La construcción medieval más representativa es la llamada Torre de las Milicias, de la que quedan dos cuerpos superpuestos construidos a lo largo de los siglos XII y XIII. En la segunda mitad del siglo XVI, las construcciones de los Mercados fueron adquiridas por el convento de Santa Catalina de Siena, lo que conllevó que sufriera modificaciones en su estructura. Tras la unidad italiana y la proclamación de Roma como capital del reino en 1885, fueron utilizadas como cuartel, hasta que en los años 1926 a 1934 se iniciaron grandes trabajos de excavación, estudio, restauración e integración.

En el 2007 se creó el Museo de los Foros Imperiales-Mercados de Trajano, ubicado en el con-

junto de edificaciones monumentales de los Mercados de Trajano, con el objetivo de facilitar el conocimiento sobre la arquitectura antigua de los foros y su aspecto estructural, arquitectónico y decorativo, y que volviera a proponer la tridimensionalidad de los edificios y a revivir el espacio antiguo. Los Mercados, además de ser fruto de un sincretismo de experiencias arquitectónicas único en el panorama de la arquitectura romana, poseen una ubicación estratégica que permite un diálogo urbano y cultural entre la ciudad moderna y la antigua. Se ha procurado que el «valor añadido» de este nuevo museo resida en su capacidad comunicativa, no estática, que transmita al visitante la sensación de descubrimiento de la arquitectura de los Mercados y, al mismo tiempo, la complejidad de los foros y la historia de la ciudad.

El museo está formado por tres grandes edificios construidos en época romana con ladrillos y mortero, que se denominan convencionalmente Gran Aula, Cuerpo Central y Gran Hemiciclo. Los espacios expositivos del museo se distribuyen actualmente por los dos primeros edificios, que están separados del Gran Hemiciclo por la llamada Vía Biberatica, una amplia calle enlosada que comunicaba distintas zonas de la ciudad antigua. La entrada al museo se realiza por la Gran Aula, donde están la taquilla y la tienda, así como una sala multimedia que ofrece una introducción básica a la visita de los Mercados de Trajano y de los Foros Imperiales, gracias a un vídeo que incluye un guión muy estudiado, con subtítulos en italiano y en inglés, y que cuenta con un personaje, Columnus, que hace de guía en el viaje a través del tiempo y que es muy apreciado por los visitantes de menor edad.

Las otras salas de la Gran Aula y del Cuerpo Central están dedicadas a un foro concreto. El discurso museográfico está muy cuidado y propone al público un sistema de comunicación multimedia, concebido en función del monumento que lo alberga y en armonía con sus características únicas. Se ha reducido la utilización del texto escrito y se ha optado por ofrecer muchas imágenes de reconstrucciones arquitectónicas, fotografías antiguas y dibujos, proporcionando al visitante un recorrido didáctico que informa de la historia de los Mercados de Trajano y de los Foros Imperiales. En los distintos ámbitos del museo hay un panel informativo en italiano y en inglés, acompañado de un vídeo en alta definición con la reconstrucción



Fig. 1. Gran Aula del Museo de los Foros Imperiales



Fig. 2. Los mercados y la Vía Biberatica

arquitectónica y decorativa del foro o templo correspondiente, y algunas piezas arquitectónicas, escultóricas y decorativas originales, todas ellas muy seleccionadas y de una gran calidad y representatividad. Hay que destacar el esfuerzo que se ha realizado para que las informaciones sean didácticas y sintéticas, con profusión de reconstrucciones gráficas tridimensionales de los distintos espacios arquitectónicos, que permiten representar de forma dinámica el aspecto de los complejos forenses en su conjunto y durante varias fases históricas, así como el aspecto de algún elemento decorativo. Se ha incidido asimismo en los distintos tipos de mármoles decorativos, de órdenes arquitectónicos y de volumetría de los edificios. En los ámbitos expositivos de la planta superior hay pantallas de vídeo que se han dispuesto de modo que el observador pueda comparar las reconstrucciones que aparecen en ellas con los restos arqueológicos

de los foros que se conservan, visibles en algún caso a través de las ventanas existentes, evidenciándose así las transformaciones provocadas por el paso del tiempo e invitando a continuar la visita en el exterior de los Mercados y en el área de los Foros. Se genera así un *continuum* entre el museo y el territorio, entre las obras arqueológicas expuestas en el museo y los monumentos de los que proceden.

La visita al complejo museístico se completa con el recorrido por zonas al aire libre, la Vía Biberatica y las tiendas y talleres que, en época romana, se abrían a ella en ambos lados. En algunos de esos espacios se prevé ampliar, en un futuro próximo, las informaciones sobre el Foro de Trajano, situado justo al lado, en el que destaca la presencia imponente de la Columna Trajana, decorada con relieves conmemorativos de las victorias militares del emperador Trajano en la Dacia.

Al hecho de ser un lugar de una importancia única, el Museo de los Foros Imperiales añade una restauración y revalorización cuidadosas de sus espacios arquitectónicos interiores y exteriores, la eliminación de las barreras arquitectónicas, la celebración de exposiciones de alto contenido, una relación constante con escuelas y universidades con distintas propuestas de visitas, talleres y cursos y la cesión de sus instalaciones para la celebración de actos y encuentros culturales. Los Mercados no solo acogen exposiciones relativas al mundo antiguo, sino que también son un lugar de cultura contemporánea, con la celebración de exposiciones y actividades de arte, fotografía, música, etcétera. La amplitud de este complejo museístico y el hecho de que existan espacios interiores y al aire libre han favorecido la celebración periódica de exposiciones de obras de autores contemporáneos, estableciéndose un sugerente diálogo con los volúmenes y arquitecturas antiguos. La diversidad y calidad de todas estas propuestas ha provocado un proceso de fidelización del público y que el museo desempeñe una función muy particular en el panorama cultural ciudadano.

El modo de hacer didáctica en los Mercados de Trajano

La manera de hacer didáctica actual en los Mercados de Trajano es fruto de la evolución de las experiencias didácticas llevadas a cabo en los años anteriores a la inauguración del museo, desde las primeras visitas guiadas y actividades en los Foros Imperiales. La responsable actual de sus actividades didácticas es Maria Paola del Moro. Se realizan visitas guiadas y talleres («laboratorios») conducidos por monitores especializados de Zetema Progetto Cultura, empresa pública de servicios culturales creada en 1998 por la Comuna de Roma. Las primeras actividades didácticas en el museo las emprendieron Rita Fumarola y Roberta Antonini, quienes posteriormente se ocuparon de la formación de monitores. También se cuenta con la participación de jóvenes del Servizio Civile Nazionale.

Los talleres constituyen uno de los ejes básicos de la acción didáctica. Van dirigidos a varios niveles escolares infantiles de primaria y secundaria —elaborados por especialistas en didáctica del patrimonio y en historia de la asociación cultural La Fabbrica dell'Arte— y universitarios. Pretenden favorecer el aprendizaje mediante la acción y parten de la premisa de que la didáctica, para ser efectiva como concepto y como práctica, debe ser

concebida en sentido activo, como un juego, no como una simple visita guiada a los monumentos. Se quiere conseguir que los niños y jóvenes sean conscientes de que están haciendo un recorrido por la historia. Para implicarlos y captar su atención, se emplean maneras y lenguajes que puedan comprender y sentir como propios. Para evitar el riesgo de contemplar los Mercados como un fragmento del pasado, finito en sí mismo, se ha insistido en la contemporaneidad del monumento y en que nos pertenece a todos, utilizando códigos lingüísticos y las tecnologías multimedia propias de las jóvenes generaciones actuales.

El museo acoge exposiciones temporales que alternan la temática arqueológica con la artística contemporánea. Esta relación entre monumento antiguo y muestra contemporánea ha supuesto un enriquecimiento y no una contradicción. Las muestras con piezas escultóricas de artistas como Richard Serra, Eliseo Mattiacci, Igor Mitoraj y otros han servido para reflexionar sobre la percepción del espacio y han proporcionado ejemplos concretos de relación con los lugares a través de las obras. Además de las actividades didácticas relacionadas con los restos monumentales de los propios Mercados, se han organizado también algunas dedicadas a las exposiciones temporales.

Los resultados alcanzados con las actividades didácticas realizadas han confirmado y validado el modelo adoptado, que se ha convertido en lo que se ha venido en llamar «una manera de hacer didáctica en los Mercados de Trajano» y ha contribuido a la imagen actual de estos como parte integrante de la ciudad.

Previamente a la realización de las actividades, se proporciona a las escuelas información sobre los Mercados y los contenidos de la muestra temporal concreta. La propuesta didáctica consiste, primero, en una visita guiada al conjunto del monumento, cuya finalidad es dar a conocer su evolución y transformación desde la época romana hasta la actualidad, y, al mismo tiempo, las características de la exposición temporal. Se ofrece, así, una percepción del monumento no como contenedor de actividades, sino como una actividad en sí misma. Las visitas se calibran en función del número y la edad de los participantes, procurándose regular su duración y emplear un lenguaje claro y vivaz, estimulando la participación. A continuación se realiza un taller en el que los alumnos pueden expresar sus sensaciones e ideas sobre todo lo que han experimentado durante la visita,

utilizando su propio lenguaje y ligado a la forma del juego manual.

Con el objetivo de mejorar la realización y planificación de todas las actividades didácticas, se solicita a los maestros que acompañan a los escolares que rellenen un cuestionario de valoración sobre la adecuación de las actividades al nivel de los alumnos, el interés de los conceptos trabajados, si refuerzan los contenidos impartidos en las escuelas y si facilitan recursos para poder seguir trabajando posteriormente.

Uno de los proyectos didácticos más importantes que se ha impulsado ha sido el de Il Foro e i Mercati de Traiano tra Spazio e Tempo, dirigido a estudiantes de segundo ciclo para que llevaran a cabo el «descubrimiento» de los sitios, la contextualización en el tiempo y en el espacio y su «apropiación» mediante asociaciones de formas y de objetos, y combinaciones entre palabras y cosas. Los estudiantes pudieron expresar sus ideas en su propio lenguaje, elaborando productos multimedia en los que los protagonistas eran ellos mismos y los monumentos. Este proyecto aportó los objetivos y las bases filosóficas y pedagógicas de las actividades que actualmente se realizan, complementadas con los cambios producidos por el afán de mejora y los resultados fruto de la experiencia acumulada.

Este proyecto quería poner a los jóvenes en condiciones de «ver» los lugares que tenían ante sus ojos y captar la conexión que ellos establecían espontáneamente, intentando preservar en lo posible la sorpresa que les provocaba la contemplación de esos espacios por primera vez. Se trataba de desarrollar entre los chicos el sentido del tiempo y de la memoria, condición preliminar para estimular el placer del conocimiento de la historia y del pasado, de potenciar esos estímulos, en cierto modo similares a los que dan lugar a la creación artística.

Los foros son fruto de una extraordinaria complejidad de lo que ha sucedido a lo largo de dos mil años de transformaciones y superposiciones. Para entenderlos no basta con mirarlos ni con leer los libros de historia, sino que hay que caminar por encima de los restos sobre el terreno y encontrarles un sentido, estableciendo un vínculo entre pasado y presente, espacio y tiempo, objeto fragmentado y completo, presencia y ausencia, que se convierte en una especie de juego capaz de penetrar en el mundo de los jóvenes. Nace, así, el juego de la asociación, que tiene como objetivo estimular en

el alumnado el gusto por la investigación, la observación y el descubrimiento, en el marco de los restos del pasado. La toma de fotografías por los alumnos era un aspecto fundamental del proyecto. Se animaba a los chicos a fotografiar las ruinas y a buscar mapas, dibujos e imágenes de archivo que pudieran confrontar, decidiendo por sí mismos los criterios con los que ordenarlos: similitudes, diferencias, el antes y el después, etcétera.

Divididos en pequeños grupos de trabajo, los estudiantes medían y establecían relaciones espaciales de los restos conservados, comprobaban las transformaciones arquitectónicas y las superposiciones producidas a lo largo del tiempo y comparaban formas, materiales y su estado de conservación: el área empezaba a aparecer como una gran base de datos que permitía indagar en varios campos: geología de los materiales, técnicas constructivas y decorativas, historia de la arquitectura, criterios de restauración... La función de los monitores no era ofrecer conocimientos, sino favorecer los intereses de los alumnos y estimular su espíritu crítico, suscitar preguntas y profundizar en su discurso.

Otro de los apartados trabajados con medios documentales era la evolución de la zona desde época romana hasta la recuperación de los restos a través de las excavaciones arqueológicas de época fascista y más recientes. De este modo, se podía tomar conciencia de que las cosas están en continua evolución y de que la época que estamos viviendo es tan solo un momento de la historia.

El uso de los ordenadores fue importante, ya que resultó muy útil poder ver presentaciones y reconstrucciones y hacer el tratamiento de las fotografías, y además se trataba de una herramienta rápida y conocida por los estudiantes.

El juego de la asociación finalizaba con una selección de fotografías obtenidas por los chicos en la escuela, en el Foro y en los Mercados, con las que elaboraban secuencias asociando las imágenes por analogía o contraste visual o conceptual, razonando las motivaciones y creando una narración histórica fruto de su imaginación y espíritu de observación. Los alumnos registraron el resultado de sus experiencias y puntos de vista sobre los Mercados y el Foro de Trajano y su modo de comunicarlo en un CD que dieron a conocer a docentes, familiares y visitantes en un acto final.

Para los niños más pequeños se elaboraron productos didácticos específicos. La iniciativa de organizar, por primera vez, visitas a zonas arqueológicas

especialmente pensadas para niños de tres a cinco años fue muy bien acogida por los centros escolares y las familias. Uno de los proyectos realizados fue el de Un Color, Mil Colores, que se basaba en una visita guiada al complejo monumental de los Mercados y en un taller específico sobre los colores. Este tema se eligió porque son un elemento educativo que se trata en las escuelas maternas. A través del tacto y de la percepción de colores de los fragmentos de relieves de mármol, los niños pueden aprender a conocer las características materiales, cromáticas y artísticas de las construcciones antiguas.

Se realizan visitas en las que se utiliza un lenguaje simple y paneles ilustrados y cajas que contienen reproducciones de objetos antiguos. A través del estado de conservación de los restos arqueológicos, los pequeños pueden entender la distancia transcurrida entre el tiempo presente y el pasado.

En Taller de los Mármoles los pequeños alumnos tocan fragmentos de mármoles antiguos y comprueban su peso, consistencia, colores y temperatura, y diseñan y colorean cartulinas en forma de siluetas de personajes, de escudo, de columna, de corona de laurel, etcétera. Para captar mejor su atención, se les proponen juegos como el Puzzle del Arqueólogo, que compara su trabajo con el de un detective; el del Pavimento Romano, que utiliza piezas geométricas de distintos colores, y el de Los Dados, que, a modo de juego de la oca, permite conocer los mitos de la antigua Roma. Para estimular la fantasía y la creatividad de los pequeños, el taller finaliza con la utilización de un teatrillo de títeres con los que se representan cuadros de la vida cotidiana de época romana y narraciones mitológicas.

A modo de conclusión

Roma es, sin duda, una de las ciudades más complejas del mundo. El peso de la historia forma parte de un presente que difícilmente puede separarse del pasado. Los museos y centros que evocan o presentan la historia de la República y el Imperio reflexionan, según casos y periodos, a partir de objetos originales, réplicas o espacios constructivos. Los del Museo de la Civilización Romana y del Museo de los Foros Imperiales-Mercados de Trajano son dos casos extremos. Su objeto de estudio es, en definitiva, el mismo, la Roma de la Antigüedad, pero su planteamiento es muy distinto. El Museo de la Civilización se planteó vertebrado por una museografía que tenía una explícita voluntad didáctica. Pretendía dar una visión holística de Roma, partía de lo más general para llegar a lo más particular. Contrariamente, los Foros Imperiales, en el corazón de Roma, presentan un espacio particular que, por definición, se convierte en universal. Las propuestas didácticas, creadas y matizadas en tiempos y espacios diferentes, se han ido generando y transformando en función de las necesidades y demandas sociales. Han sido y son diferentes, pero en ningún caso son ni contradictorias ni opuestas, y constituyen un interesante alegato acerca de cómo se puede reflexionar y enseñar el pasado con calidad a partir de diversas ópticas, espacios y conceptos. Un ejemplo de diversidad estratégica en una ciudad que avanza hacia el futuro firmemente apoyada en su pasado.

BIBLIOGRAFÍA

- Dalla Mostra archeologica del 1911 al Museo della Civiltà romana*, Venecia: Marsilio Editori, 1983.
- Museo dei Fori Imperiali-Mercati di Traiano. Guida/Guide*, Milán: Comune di Roma/Electa, 2008.
- SANTACANA I MESTRE, J., y F. X. HERNÁNDEZ CARDONA: *Museos de historia. Entre la taxidermia y el nomadismo*, Gijón: Ediciones Trea, 2011.
- UNGARO, L., y M. P. del MORO (coords.): *Mercati di Traiano. Didattica, divulgazione, tecnologie: le scelte sperimentali e la risposta del pubblico*, Roma: Palombi Editori, 2010.
- M. P. DEL MORO y M. VITTI (coords.): *I Mercati di Traiano restituiti. Studi e restauri 2005-2007*, Roma: Palombi Editori, 2010.